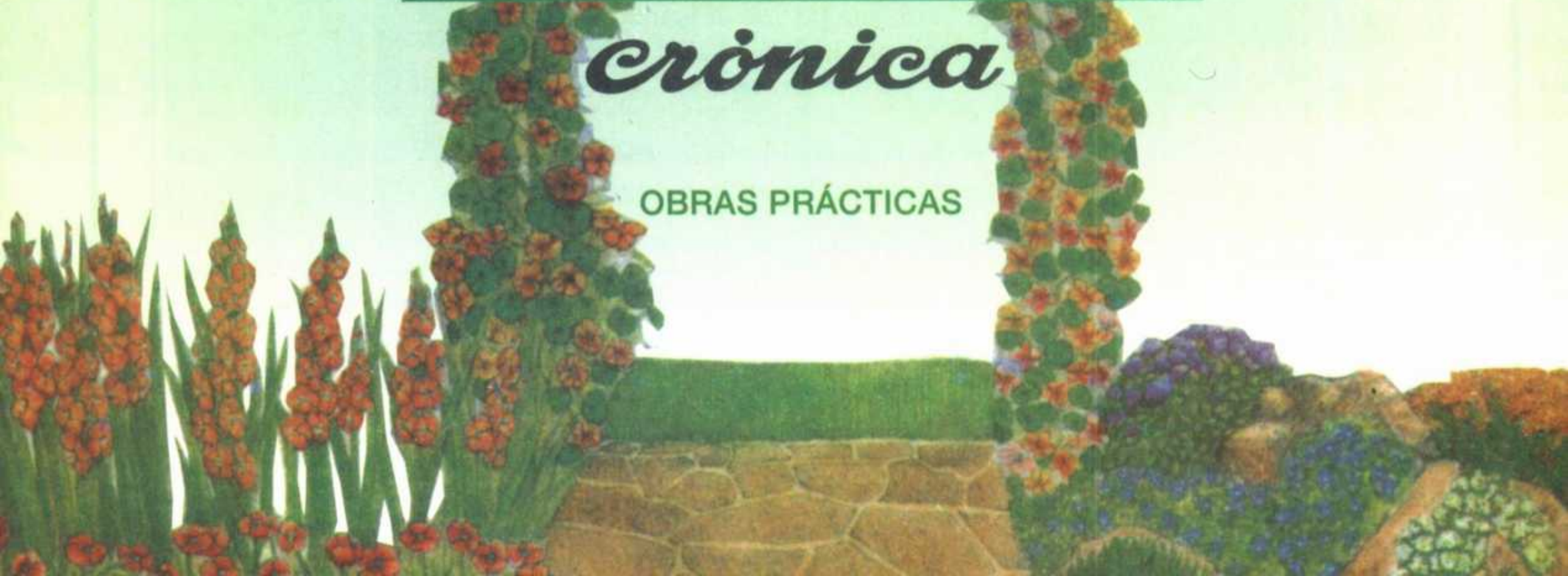
17

Curso Práctico de Jardinería y Horticultura

crònica

OBRAS PRÁCTICAS



El **"Curso práctico de Jardinería y Horticultura"** es una publicación semanal que en forma de fascículo acompaña las ediciones de los días martes de ***Crónica***.. Al término de la publicación se pueden coleccionar dos tomos: el I **"Jardinería"** y el II **"Horticultura"**

El tomo de **"Jardinería"** contiene y desarrolla los siguientes temas:

- Multiplicación de plantas.
- Cómo crear un pequeño jardín.
- Árboles para pequeños jardines.
- Un jardín de fácil cuidado.
- El año en color.
- Jardinería en macetas de exterior.
- Jardinería en macetas de interior.
- Césped.

El tomo de **"Horticultura"** comprende:

- **Labores preparatorias:** Compra y almacenamiento de semillas, rotación de cultivos, cava, abonos...
- **Hortalizas de cosecha propia:** Acelga, espárrago, alcaucil, berenjena, chaucha, haba, arveja, remolacha, repollo, pimiento, zanahoria, coliflor, apio, pepino, lechuga, cebolla, papa, espinaca, tomate, rábano, champiñon...
- **Hierbas:** Albahaca, laurel, perejil, ajo, eneldo, hinojo, orégano, menta, romero, salvia, tomillo, estragón...
- **El cuidado del cultivo:** Aclareo, trasplante, desherbaje, nutrición, riego, acolchado, pulverización, protección del cultivo, recolección, almacenamiento...

Esta autorizada serie de manuales está diseñada para encontrar rápidamente una solución a cualquier problema, repleta como está de información e ilustrada íntegramente a todo color. El equipo de autores está compuesto por jardineros y horticultores expertos que escriben con conocimiento de causa sobre los posibles problemas y los muchos placeres de la jardinería y la horticultura.

Título original:
Lawns

Autor:
Kenneth A. Beckett

Traducción:
Alejo Torres

© 1985 Marshall Cavendish Limited, Londres
© 1990 Naturart, S.A. Es un libro BLUME.
Barcelona

I.S.B.N. Obra completa: 84-8076-111-3
I.S.B.N. Fascículo 17: 84-8076-152-0

Impreso por Impreandes, S.A.,
Santa Fé de Bogotá, Colombia

Todos los derechos reservados.
Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra, sea por medios mecánicos o electrónicos, sin la debida autorización por escrito del editor.

Edición exclusiva para el diario *crónica* de Buenos Aires, República Argentina.

Impreso en Colombia Printed in Colombia

Noviembre 29 de 1994

CORTADORAS Y CORTES

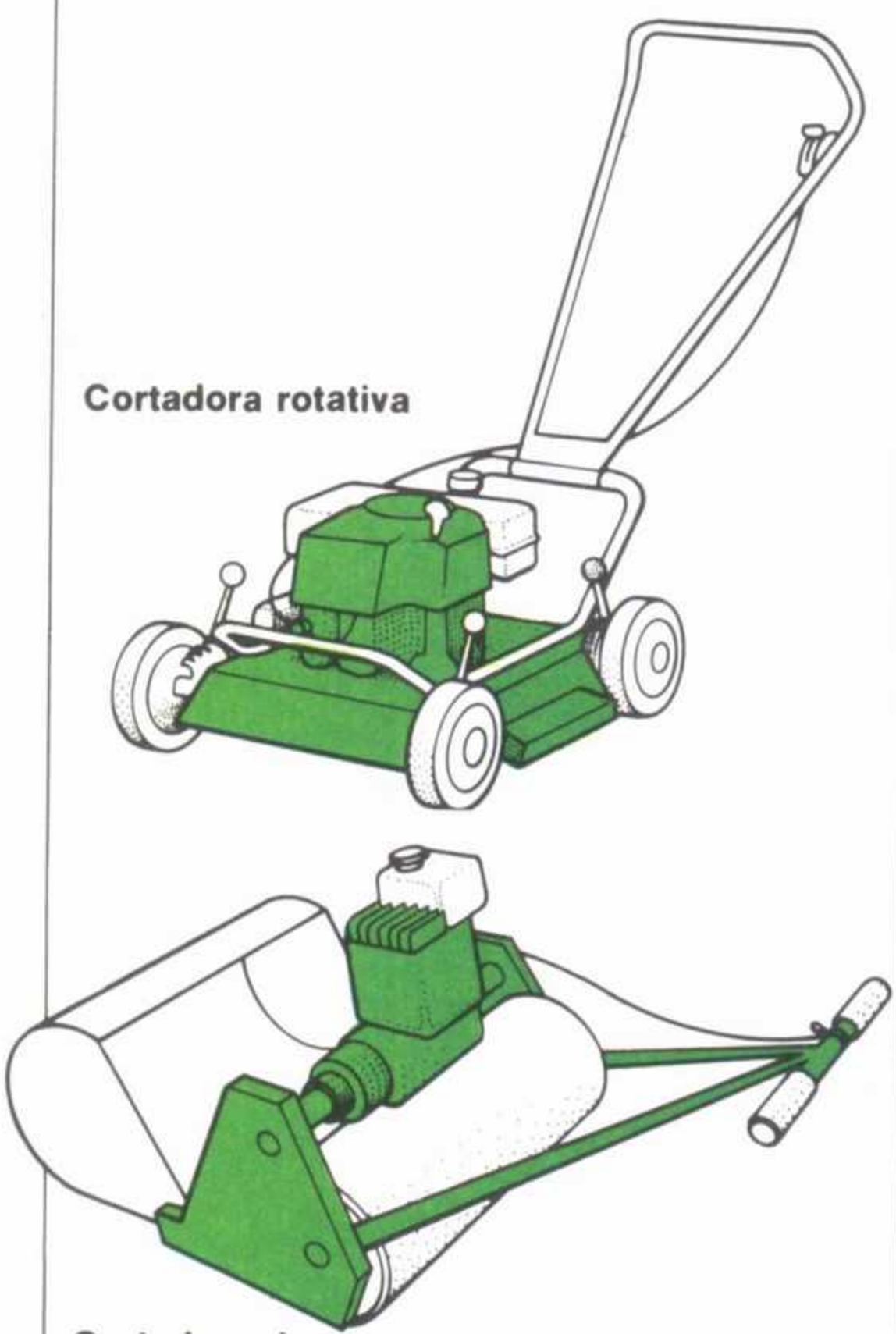
El corte es la operación esencial que convierte una zona de hierba en una de césped. Dado que las hojas de hierba crecen desde la base, soportarán la amputación frecuente de las puntas. Este tipo de poda también ayuda a crear el denso crecimiento basal que es esencial en un césped bien tupido.

Cortar el césped no sólo lo mantiene corto y pulcro, sino que también influye en la composición del césped y las hierbas que lo forman. Las hierbas anuales como el zuzón o hierba cana acaban muertas muy pronto por los cortes periódicos, y muchas hierbas perennes, como la correhuela y la hierba de la gota *(goutweed)* (adulta) mueren al cabo de dos o tres años con los cortes regulares. Las hierbas de hoja ancha y con penacho, como el *coksfoot*, también se debilitan hasta su extinción, pero es mejor quitarlas con una pala.

Por lo general, cuanto más fina sea la hoja de hierba, más corto se podrá cortar el césped. Los céspedes ornamentales de alta calidad, principalmente de cañuelas, se pueden cortar a 0,75 o 0,65 cm, y a esa altura, casi todas las hierbas quedan eliminadas. Las hierbas más ásperas, como el ballico perenne o paja de centeno, que constituyen los céspedes más resistentes al uso, deben cortarse a 2 o 2,5 cm. Un corte más apurado debilitaría la hierba y eso permitiría que hierbas indeseables, como la hierba de las praderas, se extendiese.

Cuándo cortar Los cortes deben hacerse con regularidad. Si se deja la hierba muy alta y luego se la corta mucho, obtendremos un césped áspero y pálido, particularmente en primavera y en verano. Este tipo de tratamiento también tiende a crear una alfombra de césped más rala, cosa que permite que hierbas como el ranúnculo, el diente de león o el trébol, se establezcan. Decídase a cortar siempre antes de que las hojas del césped alcancen el doble de la altura del corte óptimo. Por ejemplo: los céspedes resistentes al uso a 2 cm de altura no deben exceder los 3,5 cm antes de cada corte; entre 2,5 y 3 cm sería la altura ideal.

Si los cortes se hacen regulares de este modo, los trozos de hojas serán pequeños y no será necesario llevar un recogedor o una caja en la cortadora. Los trocitos se distribuirán sobre la superficie del césped y se perderán de vista enseguida, para formar una capa protectora que se convertirá en abono. Sin embargo, si los trozos son más grandes y quedan dispuestos en



Cortadora rotativa

Cortadora de cilindro

hileras o montones, deben quitarse con un rastrillo antes de que empiecen a ahogar el césped de debajo.

Trama del corte Es habitual cortar en franjas paralelas de ida y vuelta o de un lado a otro del jardín. Si se usa una máquina de cilindro, esto creará el efecto de bandas pálidas y oscuras tan apreciado por muchos entusiastas del césped. Es aconsejable cortar en direcciones alternas en cada corte.

Cortadoras Existen muchas cortadoras diferentes disponibles, tanto con motor, como manuales diseñadas para cortar zonas diminutas o enormes de césped. De acuerdo con el método de corte, se pueden clasificar en 2 grupos. Las máquinas de cilindro tienen un anillo de cuchillas alrededor de una espiga central, que va girando cuando empujamos la máquina o encendemos el motor, pasando cada cuchilla contra una chapa fija. Cuando cada hoja pasa delante de la chapa, se crea un efecto de tijera, y el césped atrapado entre la hoja y la placa queda limpiamente cortado. Este tipo de máquina da el acabado más pulcro y fino, y se recomienda para el césped ornamental de calidad. Sólo debe usarse cuando la hierba está seca y el suelo moderadamente firme.

Las máquinas rotativas tienen cuchillas puestas horizontalmente en forma de hélice, que giran a gran velocidad, y cortan el césped tanto por la velocidad como por el filo. Las cortadoras rotativas, que suelen estar motorizadas, son más adecuadas para céspedes resistentes al uso y para terrenos ásperos, donde se ocuparán eficazmente del césped que se ha dejado crecer demasiado largo.

Si la superficie es ondulada, entonces se puede recomendar una máquina que funciona con el principio del colchón de aire. Este tipo de máquinas también es útil para cortar el césped cuando está mojado.

Sea la cortadora a motor o manual, rotativa o de cilindro, debe mantenerse en buenas condiciones. Las máquinas manuales deben engrasarse y afilarse con regularidad. Las máquinas a motor deben ser revisadas por un mecánico. Si la cortadora no funciona bien, no espere tener un césped digno de admiración.

OTRAS HERRAMIENTAS

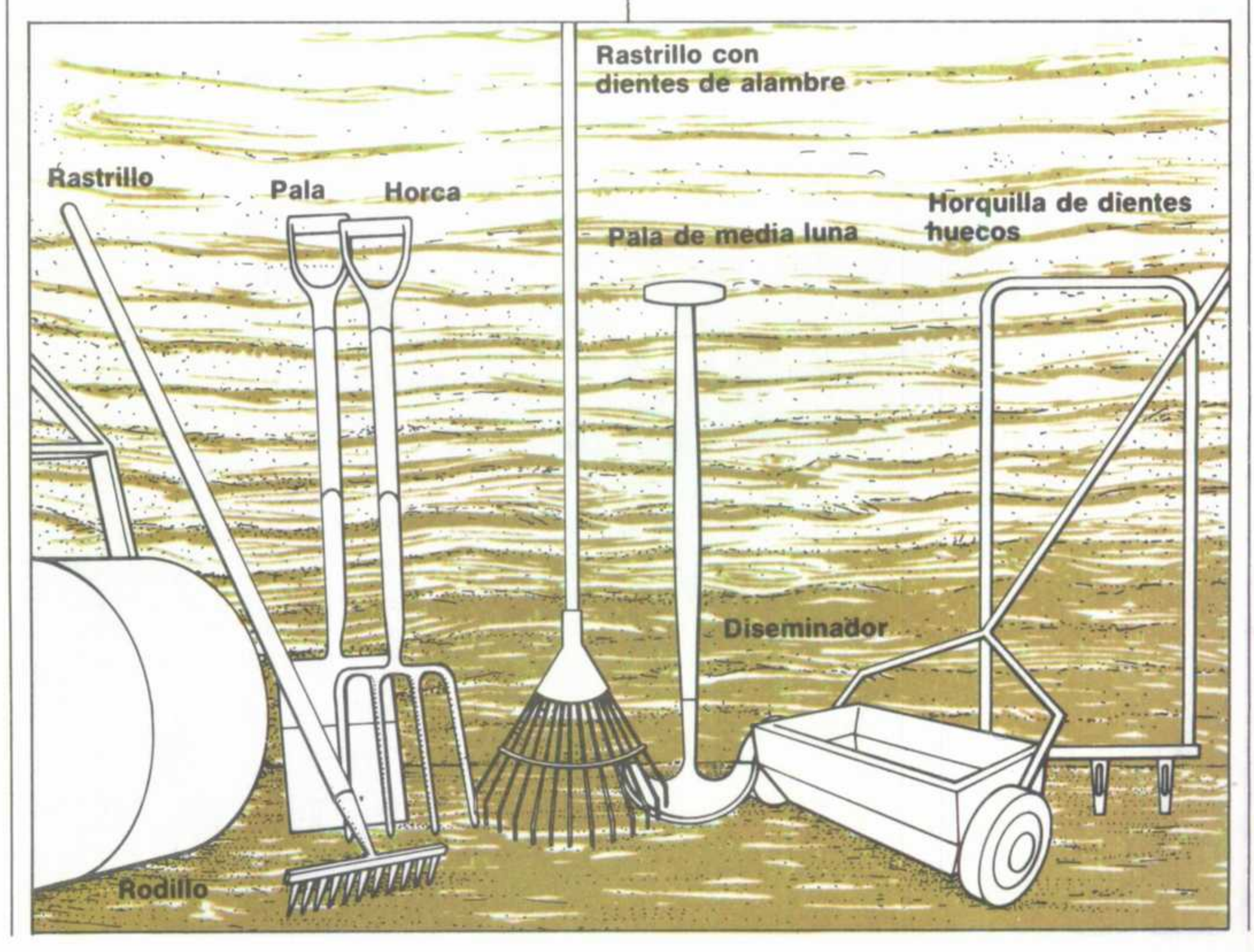
Además de la imprescindible cortadora de césped, existen varias otras herramientas necesarias para el adecuado mantenimiento del césped. No todas son esenciales, pero lo ayudarán invariablemente a mantener un césped pulcro y atractivo.

Bordes y cortadoras Incluso un césped desgastado puede parecer aceptable si se lo corta y se lo bordea bien. La hierba crece continuamente hacia los lados desde el borde del césped, y enseguida adquiere un aspecto descuidado. Para un jardín pequeño las tijeras de bordear son la solución. Funcionan por el mismo principio que las tijeras comunes, pero tienen grandes asas puestas en ángulo recto con las cuchillas. Elija unas que le permitan una postura razonablemente erguida, para poder trabajar cómodo.

Cortadoras de bordes Para las zonas de césped más extensas una bordeadora a motor es una buena inversión, pero asegúrese de que haya bastante espacio libre entre el borde del césped y el suelo del parterre.

Cuando el césped se aproxima al tronco de un árbol, una pared o un seto, una cortadora de borde de cuerda de nylon es indispensable, ya que elimina la tarea de cortar a mano esos copetes de hierba que la cortadora se deja.

Herramientas para césped: rodillo, pala y horca, rastrillo y rastrillo con dientes de alambre, pala de media luna, diseminador y horca de dientes huecos.



Tijeras manuales Aunque actualmente existen herramientas más sofisticadas para cortar bordes, las tijeras manuales todavía se siguen usando, particularmente en zonas de césped muy pequeñas. Asegúrese de que las asas dejen suficiente espacio entre ellas cuando las cuchillas estén cerradas. Lo ideal sería que probase varios modelos para asegurarse de que elige el más cómodo. Si tiene dolores de espalda, pruebe unas tijeras con mango largo que evitan tener que agacharse.

Escobas para hojas Si el césped está cerca de árboles, en otoño la hierba pronto se cubrirá de una sofocante capa de hojas secas. El método habitual de quitarlas es con una escoba de abedul o un rastrillo de dientes de madera o de plástico. Sin embargo, las grandes zonas de césped pueden convertir esta tarea en una pesadilla, y una barredora mecánica sería un gran alivio. Algunas cortadoras rotativas con depósito para el césped se pueden poner en el nivel más alto para usarlas como recogedoras de hojas secas.

FERTILIZACIÓN Y ENCALADO

Aunque el jardinero lego y común acepte el hecho de que las plantas de verduras, frutas y flores requieren un fertilizante de vez en cuando, muy pocos se molestan en abonar el césped. Un césped es algo muy artificial, donde las plantas de hierba se mutilan continuamente para que se mantengan enanas.

Las hojas son las fábricas donde todas las plantas verdes crean azúcares y almidones a partir del dióxido de carbono y el oxígeno, por medio de la energía lumínica del sol (fotosíntesis). En consecuencia, el hecho de quitar continuamente follaje del césped debilita las plantas de hierba, sobre todo si el césped cortado se rastrilla y no se deja como abono. Hay ejemplos comparables en una huerta: por ejemplo, si las plantas de ruibardo o de espinaca se cosechan en exceso, producirán hojas y tallos más pequeños y débiles, a menos que el suelo sea rico y esté húmedo.

Para obtener el mejor césped verde es esencial seguir un programa anual de fertilización. Para esto se requiere la aplicación anual de un fertilizante comercial. Hágala en primavera, apenas después del primer corte de la temporada, y después aplique fertilizante otra vez en otoño si el suelo es pobre o el césped ha sufrido condiciones de sequía durante el verano.

Para quienes deseen hacerse su propio fertilizante para césped, recomendamos lo siguiente: 2 partes de sulfato de amonio, 1 parte de harina de pezuña y cuerno o sangre seca, 1 parte de harina esterilizada de huesos, 1 parte de sulfato de po-

En cualquier tienda de jardinería se puede comprar un *kit* (izquierda) para determinar el pH de la tierra. Tome una muestra de debajo de las raíces del césped.

tasa y 4 partes de superfosfato. Debe aplicarse uniformemente a razón de 60-90 g por metro cuadrado, la cantidad mayor para los suelos más pobres. Para asegurarse una distribución pareja y añadir al suelo un poco más de materia orgánica, por cada 60-90 g de mezcla agregue 390-420 g de tierra seca o partes iguales de turba de musgo y tierra, pasado todo por un tamiz de 0,6 cm. Cada libra de mezcla (1 lb = 453 g) debe esparcirse sobre un metro cuadrado de terreno. En los suelos más ricos y húmedos, y en céspedes donde la hierba cortada queda en el mismo sitio, a la mezcla fertilizante se le puede añadir arena seca.

Cal y encalado Aunque la mayoría de las cañuelas de hoja fina y los *bent grass* prosperan en suelos ácidos, el crecimiento tiende a ser más pobre cuando el grado de acidez es muy elevado. Esto puede ocurrir en suelos ganados a los brezales y donde el fertilizante a base de sulfato de amonio se ha usado con regularidad durante varios años. Para determinar el grado de acidez del suelo deben hacerse unas pruebas muy sencillas con unos preparados que venden los proveedores de productos para la agricultura o los centros de jardinería.

El grado de acidez se mide en unidades de pH, basándose en la cantidad de iones de hidrógeno que contenga la sustancia. Un pH de 6,5-7 es neutro. Por debajo de ese nivel aumenta la acidez, y por encima aumenta la alcalinidad. Las muestras de suelo deben tomarse de debajo de las raíces de la hierba y, si el test señala un pH 6 o menor, debe aplicarse una capa de cal, preferiblemente en forma de tiza o yeso, durante el otoño.

Repita este encalado una vez por año, ya que la lluvia y los riegos pronto filtrarán la cal por debajo del césped. No se exceda en estas recomendaciones, ya que mucha cal estimularía la crianza de lombrices de tierra y el vigor de hierbas indeseables.

La capa de cal

La cantidad de cal por metro cuadrado depende del grado de acidez

pH6 - 60 g	pH4,5 - 240 g
pH5,5 - 120 g	pH4 - 300 g
pH5 - 180 g	

Es muy raro que el pH del suelo descienda por debajo de 4, pero en ese caso, agregue 60 g de cal por metro cuadrado por cada 0,5 grado de pH.

Los diseminadores se emplean para desparramar el fertilizante de forma pareja por la hierba. Los hay de dos clases: el que lleva ruedas (extrema izquierda) se puede comprar o alquilar, y el aplicador manual (izquierda) es adecuado para zonas pequeñas.

RIEGO Y AIREACIÓN

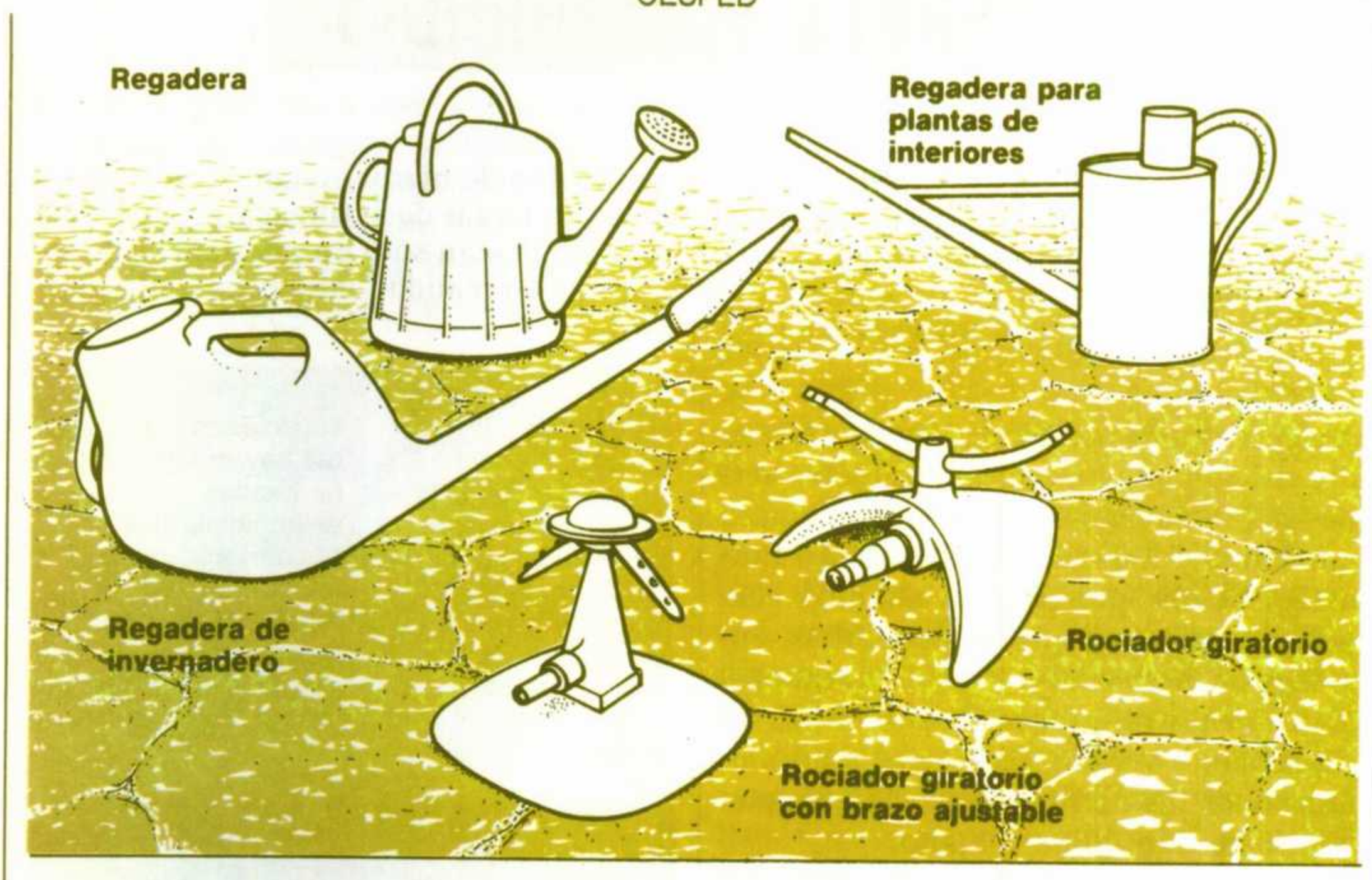
Con la excepción del *velvet bent*, todas las principales hierbas para césped son notablemente resistentes a la sequía. Sin embargo, para mantener un césped bien verde y con buena textura, a la hierba no debe faltarle la humedad adecuada durante el período principal de crecimiento, desde la primavera hasta el otoño. Esto significa que en terrenos ligeros y con buen drenaje se debe empezar a regar si no llueve durante dos o tres semanas; y en terrenos más compactos y arcillosos ese período puede ser de cuatro a seis semanas.

El riego debe ser abundante, suministrado de una vez para que penetre por lo menos unos 15 cm en el suelo. Un buen riego de este tipo debería bastar para 7 a 10 días, según el calor, el sol y el viento que haya.

El agua se debe aplicar suavemente y de la manera más natural posible para que el terreno no se inunde ni se vuelva más compacto. Una regadera es adecuada para un césped muy reducido, pero una manguera con un rociador es mucho mejor. Hay muchas clases de rociadores en las tiendas, y todos funcionan bien en condiciones ideales. Asegúrese de que cualquier sistema que elija servirá para cubrir toda la superficie. Procure no regar con rociador en días de mucho viento, ya que el agua se desplazaría a un lado del césped o podría salpicar las flores de algún vecino.

Aireación Si la planta ha de crecer bien, toda raíz necesita aire, y el césped no es una excepción. Los céspedes por donde se camina mucho sufren una compactación del suelo hacia el otoño de cada año, e incluso el césped ornamental de ca-

La **aireación** es el proceso de pinchar el césped para permitir el libre paso del aire a través del suelo. Eso beneficia las raíces de la hierba. Pocos céspedes necesitan una aireación completa, pero algunas partes necesitan atención. Las zonas pequeñas de césped se pueden airear con una horquilla de jardín. Húndala verticalmente en el suelo, y luego aflójela empujándola suavemente hacia atrás y adelante antes de quitarla.



lidad tendrá problemas similares pero menos graves a causa de los cortes continuos, a menudo con el añadido del rodillo.

Esta compactación de la superficie del suelo aminora la circulación de aire entre las partículas del suelo. Las lombrices y los insectos del suelo contribuyen a romper esta superficie dura si se les da tiempo suficiente, pero estas criaturas no son deseables en el césped debido a las molestias que causan en otros aspectos. (Véase Plagas y Enfermedades, páginas 206-208).

Hay, sin embargo, varios sistemas mecánicos tradicionales para airear la superficie. Para un césped sobre suelo arenoso y ligero, un rascado con un rastrillo de dientes de alambre suele ser suficiente. Esta herramienta tiene dientes de acero templado dispuestos en forma de abanico y se arrastra firmemente contra la superficie del césped de manera que las puntas de los dientes lleguen hasta la base de las raíces de la hierba. Además de rascar y arañar la superficie del suelo, el principal valor del rastrillo de alambre reside en que afloja y quita restos de hierba muerta y musgo, que impiden la circulación del aire, y preparan el césped para recibir una capa de fertilizante. Después de rastrillar así, un corte va bien para quitar los tallos «despeinados».

Para una aireación más profunda debe usarse una horca. Vaya recorriendo el césped por franjas, hundiendo la horca en la tierra unos 10 o 15 cm, a igual distancia un pinchazo del siguiente. Se pueden encontrar rodillos con pinchos para zonas muy grandes de césped, pero no son particularmente adecuados en suelos arcillosos. En estos suelos más pesados conviene emplear una horca de dientes huecos.

Una vez el césped haya sido hollado con la horca de dientes huecos, barra los restos de tierra y aplique una capa de partes iguales de turba y arena, barriéndola a través del césped para que vaya entrando en los agujeros. Cuatro litros y medio de turba y arena serán suficientes por cada metro cuadrado.

HIERBAS Y HERBICIDIO

Si usted comienza con un semillero relativamente libre de hierbas o con panes preparados que tienen pocas o ninguna hierba, entonces las tareas de fertilización, corte en el momento adecuado y riego asegurarán que las hierbas sean sólo un problema ínfimo. Sin embargo, esto es un consejo para la perfección y en realidad muy pocos, sino ningún césped, se ven totalmente libres de hierbas.

Aunque el jardinero tiene hoy en día a su disposición una batería de productos herbicidas, todavía no existe una panacea que elimine todas las hierbas de un plumazo. Si hay presente un abanico bastante amplio de especies de hierbas, entonces un herbicida a base de hormonas dará buenos resultados si se lo utiliza en primavera y verano. Esta mezcla no matará todas las hierbas, pero las que queden se podrán quitar a mano.

Uno de los métodos de larga duración, como rastrillar las hierbas con un rastrillo de dientes de alambre y cortar las porciones sueltas y aplicar arena para césped, siguen siendo muy eficaces si se llevan a cabo con regularidad. La arena para césped es una mezcla de sulfato de hierro, sulfato de amonio, y arena, y tiene un efecto corrosivo en las hojas anchas del diente de león, el llantén, las margaritas, y los densos parches de *pearlwort* y musgo. Para impedir cualquier daño al césped, es mejor usarlo durante la época lluviosa o regar al cabo de dos días de la aplicación. Una fórmula bien probada consiste en 1 parte de sulfato calcinado de hierro, 3 partes de sulfato de amonio, todo mezclado con 20 partes de arena seca o tierra finamente tamizada. El sulfato de amonio también le da nitrógeno al césped, y estimula un crecimiento rápido y vigoroso para rellenar los huecos que dejan las hierbas muertas. Si se quitan grandes zonas de hierbas con herbicidas de cualquier clase, es importante plantar semillas o poner trozos de panes de césped para impedir una recolonización de las hierbas.

Un césped bien cultivado no debe tener hierbas, pero hay pocos jardines sin hierbas. Un buen mantenimiento (cortes regulares, rastrillados, abonos y riegos) impedirá que hierbas como el llantén mayor (abajo) se extiendan. Hoy en día hay muchos herbicidas disponibles, que se pueden aplicar con rociadores, regaderas, o, para tratamientos en zonas pequeñas, a pincel (abajo, derecha).

Hierba anual de las praderas Esta pequeña hierba de hoja moderadamente ancha es la gracia frugal de tantos céspedes que resulta difícil tildarla de mala hierba. De todos modos, su vida breve y su propensión a secarse la convierten en una hierba indeseable para el césped, y deben hacerse esfuerzos para eliminarla. La hierba anual de las praderas suele hallarse en los suelos más pobres y ligeros y en céspedes con un mantenimiento pobre y cortes de-

masiado al ras. Es muy adaptable, se extiende de lado para evitar las cuchillas de la cortadora y es capaz de florecer y dar semilla en las condiciones menos propicias. También es la hierba más común en los canteros de flores por la misma razón. Aunque es una hierba, no sucumbe ante los herbicidas, pero queda fácilmente ahogada si se abona el césped con regularidad y no se lo corta demasiado corto.

Trébol Aquí se incluyen el trébol común rojo y blanco, y varias especies mucho menores conocidas como *trefoils*, principalmente con flores amarillas. Todas tienen hojas compuestas de tres folíolos ovales y no son fáciles de distinguir por el neófito.

Si bien el trébol común es relativamente fácil de controlar con herbicidas a base de hormonas, hay otros tréboles más resistentes, que requieren un producto que contenga *ioxynic*. El uso frecuente de arena para césped combinado con el rastrillo de alambre y los cortes regulares los reducirá considerablemente. Mantener un césped bien vigoroso con los métodos descritos más arriba también es recomendable.

Pearlwort Esta planta rastrera tiene tallos muy delgados y hojas diminutas como cerdas de cepillo. Puede formar matas densas y musgosas que responderán bien al tratamiento con herbicidas a base de *ioxynic*. Es más común en suelos pobres, en céspedes que se cortan demasiado al ras. La mejor manera de eliminarla es abonando el césped y elevando un poco las cuchillas de la cortadora, digamos, a 2,5 cm, además del tratamiento mencionado.

Milenrama Esta planta rastrera tiene hojas angostas muy cortadas y parece un helecho en miniatura. Los montones grandes tienen un rico color verde de aspecto musgoso. Si se la deja sin cortar, le crecen tallos erectos como alambre en verano, que lucen botones de diminutas flores blancas o rosas con aspecto de margarita.

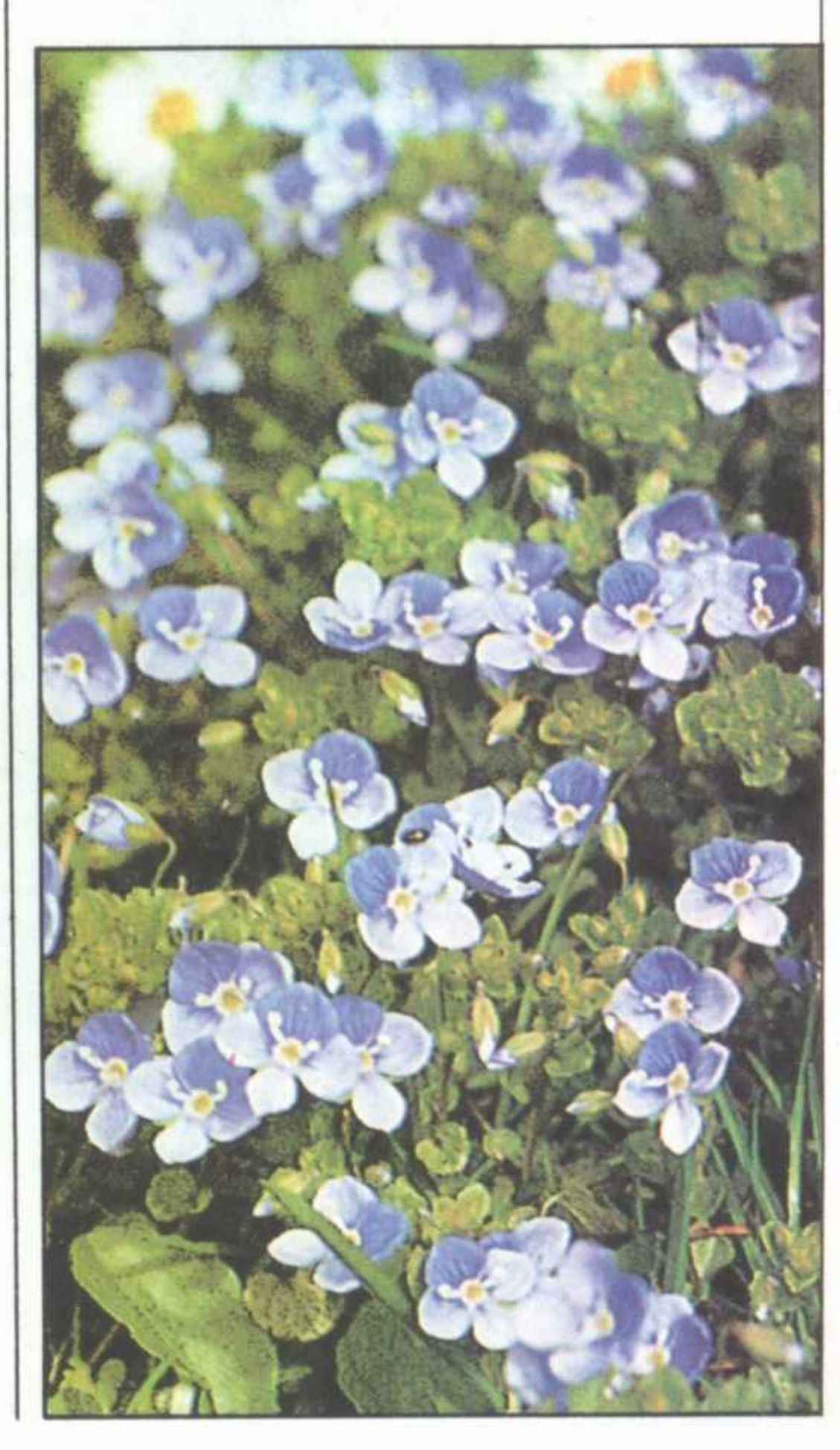
Los comentarios sobre la *pearlwort* se aplican también en este caso, y se puede matar parcialmente con un herbicida a base de *ioxynic*, aplicado varias veces durante la temporada. Mantener un césped bien vigoroso es esencial para su total eliminación.

Margarita de los prados (arriba)

Verónica (derecha, abajo)

Musgo Varias especies de musgo son un componente natural de los prados y ni es posible ni especialmente deseable quitarlo por entero del césped. Sin embargo, es justo decir que se presta demasiada atención a los métodos para erradicarlo en casi todos los libros sobre céspedes. Si el césped recibe los tratamientos que aquí se describen, el musgo no presentará problemas.

Para una erradicación más rápida, use un herbicida comercial especial para musgos o arena para césped, unos 120 g por metro cuadrado. Esto se puede aplicar en cualquier momento del año durante tiempo seco, pero el otoño proporciona las condiciones ideales. El musgo muerto hay que quitarlo con un rastrillo de alambre 10-14 días después del tratamiento.



crónica

Curso Práctico de Jardinería y Horticultura

En el próximo número

- Césped (continuación)
- Plagas
- Enfermedades
- El año del césped
- Jardinería en macetas de exterior: Introducción
- Jardineras de alféizar

Ex Libris
Scan & Digit

The Doctor

http://thedoctorwho1967.blogspot.com.ar/

http://el1900.blogspot.com.ar/

http://librosrevistasinteresesanexo.blogspot.com.ar/

https://labibliotecadeldrmoreau.blogspot.com/

crónica

Curso Práctico de Jardinería y Horticultura